

# PROPUESTAS DE ITINERARIOS FORMATIVOS EN EL DOCUMENTO DE APARECIDA Y LA III SEMANA LATINOAMERICANA DE CATEQUESIS

Hno. Balbino Juárez  
Guatemala  
Miembro de la Sociedad de  
Catequetas Latinoamericanas

Encuentro Regional de Catequesis  
Zona México, Centroamérica, Caribe  
Sección de Catequesis-CELAM  
Cd. de Guatemala, octubre 2008

*“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”*

(Deus Caritas Est 1)

El Directorio General para la Catequesis nos recuerda que el fin último de la catequesis es poner a la persona en contacto, comunión e intimidad con Jesús<sup>1</sup>. Esta tarea de dar a conocer a Jesucristo a los pueblos de América Latina queda de manifiesto no solamente al final del documento conclusivo de Aparecida sino como motivo principal de la Misión Continental recientemente inaugurada.

Esta experiencia misionera quiere abrir un nuevo horizonte para la praxis pastoral de la comunidad eclesial pues supone abandonar en cierta forma un modelo estático y preestablecido invitando a todos, pastores y pueblo, a recorrer un itinerario de conversión que nos lleve a ser discípulos y misioneros. Pasamos de ser una Iglesia evangelizada a ser una iglesia evangelizadora<sup>2</sup>. Con ello estamos llamados también a repensar los procesos catequéticos tanto de catequizandos como de catequistas en clave de misión.

La Quinta Conferencia del CELAM realizada en Aparecida y la reflexión de la Tercera Semana Latinoamericana de Catequesis<sup>3</sup> enfatizan que el paradigma formativo del cristiano se fundamenta en un itinerario y una pedagogía de iniciación. Con ello se intenta que toda persona pueda, a través de un proceso libre y responsable acompañado por la comunidad, responder adecuadamente a la llamada amorosa de parte de Dios, que es percibida progresivamente<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Cf. DGC 78.

<sup>2</sup> Cf. CAM3 Instrumentum laboris 29.

<sup>3</sup> Promovida por la Sección de Catequesis del Departamento de Misión y Espiritualidad del CELAM, se desarrolló en Bogotá del 1º a 5 de mayo de 2006 con la participación de 41 catequetas latinoamericanas como aporte a la Quinta Conferencia. El documento final se titula: “Hacia un nuevo paradigma de la catequesis”.

<sup>4</sup> Aparecida lo describe así en el número 14: “...promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo”.

Recogemos a continuación las principales indicaciones que ambos documentos nos sugieren:

### ¿QUÉ MODELO DE FORMACIÓN?

La formación del catequista discípulo misionero encuentra su modelo emblemático en la actuación, gestos y palabras de Jesús al acompañar como maestro, pedagogo, amigo y hermano a sus apóstoles y discípulos. El documento de Aparecida<sup>5</sup> nos recuerda el itinerario a seguir partiendo del “Vengan y vean” (Jn 1,38-39). De este modelo podemos sacar indicaciones para una propuesta de formación de catequistas:

Jesús, con sus discípulos...	La formación de catequistas...
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Descubre las potencialidades e inquietudes que están en el corazón de la persona</li> <li>▪ Invita a su seguimiento</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ayuda a discernir potencialidades e inquietudes en el catequista y en los catequizandos</li> <li>▪ Acompaña el proceso de conversión y acercamiento a Cristo</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Introduce al Misterio (Proyecto) del Reino de Dios</li> <li>▪ Envía a anunciar la Buena Nueva</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Inicia en la comprensión de la dinámica de la vida cristiana</li> <li>▪ Ratifica y envía a la misión</li> </ul>

### ¿CUÁLES SON LOS HILOS CONDUCTORES EN CADA ETAPA DEL PROCESO?

Aparecida y la 3SLAC coinciden en subrayar la necesidad de fundar los procesos formativos en una dinámica de inspiración catecumenal. Se proponen los hilos conductores del camino de iniciación que todo catequista debe recorrer en primera persona para luego acompañar procesos de adultos, jóvenes y niños.

Hilos conductores:	La formación de catequistas incluye:
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Encuentro con Jesucristo<sup>6</sup>: búsqueda, testimonio, kerigma, acción misionera</li> <li>▪ Conversión<sup>7</sup> entendida como descentramiento, acogida de la Buena Nueva, reunificación e identificación con la comunidad cristiana</li> <li>▪ Discipulado<sup>8</sup> como profundización en el Misterio de Jesús</li> <li>▪ Comunión<sup>9</sup> como participación en la vida eclesial</li> <li>▪ Misión<sup>10</sup> como anuncio y servicio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Experiencias de encuentro con Cristo resucitado que busca, ama y llama.</li> <li>▪ Experiencias de autoevaluación y discernimiento personal y comunitario</li> <li>▪ Formación inicial – permanente, participación sacramental</li> <li>▪ Inserción en la vida y celebración de la pequeña y gran comunidad eclesial</li> <li>▪ Coparticipación en la acción pastoral y solidaria</li> </ul>

Estos aspectos no constituyen etapas sino hitos que deben estar presentes en cada etapa que el catequista va recorriendo en su proceso de formación.

### ¿CÓMO LOGRAR UN PROCESO DE FORMACIÓN INTEGRAL?

Ambos documentos enfatizan la necesidad de superar un modelo formativo centrado solamente en la adquisición de conocimientos para abogar por una experiencia integral de crecimiento. Las dimensiones propuestas nos evocan tanto el trinomio SER-SABER-SABER HACER explicitado ampliamente en el Directorio General para la Catequesis como los llamados “Pilares de la Educación” impulsados por Jacques Delors en su Informe a la UNESCO en 1994:

<sup>5</sup> Cf. DA 276.

<sup>6</sup> Cf. DA 14, 32, 99, 167, 240, 248, 254, 257, 273, **278a**, 336, 446c; 3SLAC 3, **72, 75b**, 94.

<sup>7</sup> Cf. DA 175d, **226a**, 245, 248, **278b**, 289; 3SLAC, 7, 8, 14, 16, 31, **36**, 39, 40, 47, 49, 63, **73**, 75c, 118, 125, 137, 141.

<sup>8</sup> Cf. DA 146, 156, 164, 172, 204, 233, 249, 270, **278c, 288**; 3SLAC 1, 32, 42, 74, **88, 95**, 137.

<sup>9</sup> Cf. DA 154-239, **278d**, 302, 304, 307, 316, 338, 370, 486g; 3SLAC **8, 33, 49**, 37, 61, 73, 142.

<sup>10</sup> Cf. DA 144, 145, 146, 148, **212**, 213, **278e**, 279, 281, 284, 287, **289**, 320, 362; 3SLAC **33**, 48, 49, **74, 75d, 99, 131, 133**.

<b>Dimensiones de una formación integral:</b>	<b>La formación de catequistas tiene en cuenta...</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dimensión Humana y Comunitaria<sup>11</sup> (Ser-Convivir)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Historia personal y social, afectividad, acompañamiento y discernimiento, relaciones humanas<sup>15</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dimensión Espiritual<sup>12</sup> (Trascender)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Acompañamiento espiritual, lectura orante de la Biblia, oración personal y comunitaria, lectura cristiana de la realidad<sup>16</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dimensión Intelectual<sup>13</sup> (Saber)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Conocimiento bíblico-teológico<sup>17</sup>, ciencias humanas<sup>18</sup>, medios de comunicación de masas<sup>19</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dimensión Pastoral y Misionera<sup>14</sup> (Saber Hacer)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Comunicación interpersonal y social, pedagogía y didáctica catequéticas, planeación pastoral, acompañamiento<sup>20</sup></li> </ul>

### ¿QUÉ CRITERIOS ANIMAN LA FORMACIÓN?

Las propuestas tanto para discípulos misioneros como para sus catequistas deben estar conformadas a partir de unos principios básicos que, fundamentalmente, impriman el carácter catecumenal propio de una iniciación:

<b>Criterios inspiradores</b>	<b>La formación de catequistas...</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Formación centrada en la Palabra de Dios<sup>21</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Capacita para comprender la historia de su formación, los criterios eclesiales de lectura e interpretación.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Formación integral<sup>22</sup>, kerigmática<sup>23</sup> y permanente<sup>24</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dirigida progresivamente a todas las facetas de la persona y desarrollada a lo largo de toda la vida</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Formación respetuosa de los procesos<sup>25</sup>, edades y contextos socioculturales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Propone itinerarios diversificados y flexibles<sup>26</sup></li> <li>▪ Parte de un proyecto orgánico elaborado competentemente y consensuado por todas las fuerzas vivas<sup>27</sup></li> <li>▪ Llevada a cabo por un Equipo formador que incluye laicos<sup>28</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Formación acompañada y evaluada<sup>29</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cuenta con personal capacitado para iniciar, acompañar y sostener a los catequistas de los</li> </ul>

<sup>11</sup> Cf. DA 280a; 3SLAC 87.

<sup>12</sup> Cf. DA 280b; 3SLAC 35.

<sup>13</sup> Cf. DA 280c; 3SLAC 87, 94.

<sup>14</sup> Cf. DA 280d; 3SLAC 87

<sup>15</sup> Cf. DA 321; 3SLAC 59, 63, 114, 126, 280a y c.

<sup>16</sup> Cf. DA 249, 255, 300, 403, 446c, 524; 3SLAC 5, 39, 63, 72, 75c, 164.

<sup>17</sup> Cf. DA 248, 490; 3SLAC 76, 79, 92, 145.

<sup>18</sup> Cf. DA 280c, 323, 437j; 3SLAC 87, 92.

<sup>19</sup> Cf. DA 486f.

<sup>20</sup> Cf. DA 280d, 281, 441f; 3SLAC 26, 78, 94.

<sup>21</sup> Cf. DA 247, 248, 249; 3SLAC 1, 5, 36, 76, 77, 78, 79.

<sup>22</sup> Cf. DA 299, 441a, 279; 3SLAC 29, 65, 73, 106.

<sup>23</sup> Cf. DA 288, 289, 278a, 293; 3SLAC 7, 13, 15, 16, 19, 20, 21, 24, 25, 33, 36, 39, 46, 57, 58, 79, 93, 102, 108, 117d, 130.

<sup>24</sup> Cf. DA 299, 306, 517d; 3SLAC 1, 16, 48, 67, 86, 87, 143.

<sup>25</sup> Cf. DA 280a, 281, 338, 518g; 31, 33, 58b, 89, 135.

<sup>26</sup> Cf. DA 214, 280d, 281; 3SLAC 21, 62, 89, 123.

<sup>27</sup> Cf. DA 281.

<sup>28</sup> Cf. DA 281.

<sup>29</sup> Cf. Nota 12.

	diferentes itinerarios <sup>30</sup>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación en una espiritualidad misionera<sup>31</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Acompaña procesos de discernimiento</li> <li>Suscita la pastoral vocacional<sup>32</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Formación con un lenguaje significativo<sup>33</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Está atenta a las necesidades de la persona y del entorno cultural que le rodea.</li> </ul>

### ¿QUÉ RETOS PLANTEAN LOS LUGARES DE INICIACIÓN EN UNA PROPUESTA FORMATIVA PARA EL CATEQUISTA?

Aparecida y la 3SLAC describen los lugares donde la comunidad cristiana desarrolla sus propuestas de iniciación. Cada una de ellos plantea al catequista una realidad y retos de las que la formación no puede quedar ajena:

Lugares en donde desarrollar la formación	Retos que plantea a la formación del catequista:
<ul style="list-style-type: none"> <li>Familia: padres y familiares, padrinos<sup>34</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Capacitar para ayudar a los papás a ser los primeros catequistas; para acoger y acompañar en la diversidad de realidades familiares; para la interacción familiar, social y eclesial</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Parroquia: formación intergeneracional<sup>35</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer de la realidad parroquial y sus dinámicos</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Seminarios y Casas de Formación Religiosa<sup>36</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Implementar el año propedéutico y de formación inicial de consagrados/as en clave catecumenal</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación y escuela católica<sup>37</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer la realidad escolar, sus dinámicos pastorales (currículo, catequesis, jóvenes, familia, promoción humana) y su comunión con la comunidad cristiana</li> </ul>

### ¿PARA QUÉ ITINERARIOS FORMAR AL CATEQUISTA?

Nuestros Obispos en Aparecida constataron que la realidad del cristiano en América Latina está cambiando profundamente y que el proceso de transmisión y educación de la fe que hasta ahora se ha propuesto necesita una nueva perspectiva. Poner a la Iglesia en estado de iniciación implica concebir la catequesis como un itinerario que parte primero de la experiencia para después llegar a su explicación.

El punto de llegada será la conformación de discípulos y misioneros que, habiendo experimentado de primera mano la insondable riqueza de Jesucristo, quieren compartir su experiencia con los demás.

Para llevar a cabo la Iniciación Cristiana<sup>38</sup> se propone retomar las intuiciones del catecumenado como base de todos los esfuerzos de formación<sup>39</sup> y se proponen tres caminos<sup>40</sup>:

- (Re)iniciar a la vida cristiana a los adultos bautizados y no suficientemente evangelizados, es decir a aquellos que, bautizados en su infancia, no profundizaron en el camino cristiano y por consiguiente no llegaron a elaborar una

<sup>30</sup> Cf. 3SLAC 85, 96, 101.

<sup>31</sup> Cf. DA 203, 284, 285.

<sup>32</sup> Cf. DA 294; 3SLAC 36, 86, 102.

<sup>33</sup> Cf. 3SLAC 39

<sup>34</sup> Cf. DA 302, 303; 3SLAC 59-64.

<sup>35</sup> Cf. DA 304-313; 3SLAC 54-58.

<sup>36</sup> Cf. DA 319-326; 3SLAC 99-102.

<sup>37</sup> Cf. DA 336, 338; 3SLAC 65-67.

<sup>38</sup> Cf. 3SLAC 16, 29, 31, 58c, 118, 124, 128,

<sup>39</sup> Cf. DA 288, 293, 294

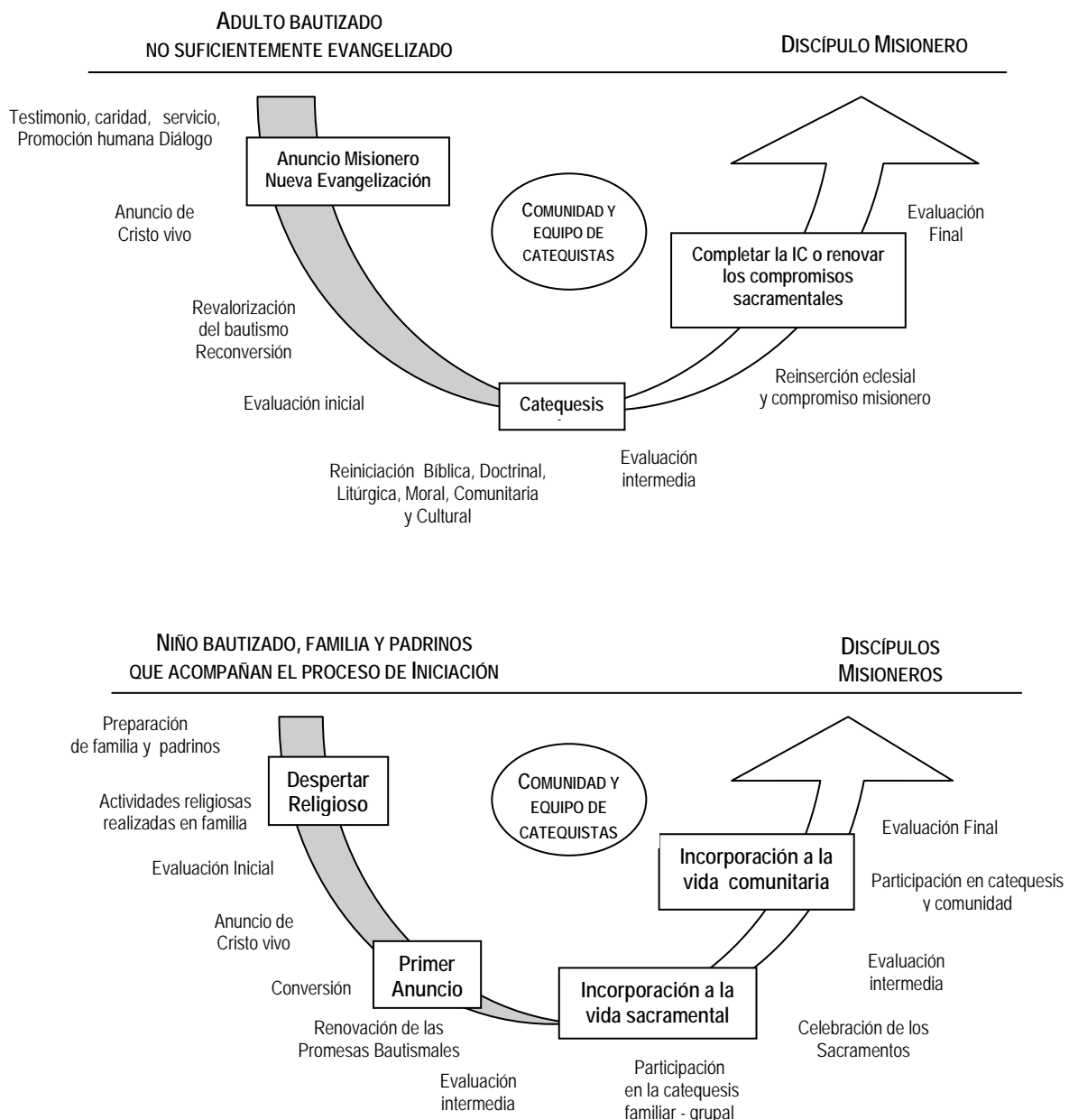
<sup>40</sup> Cf. DA 293; 3SLAC 58.

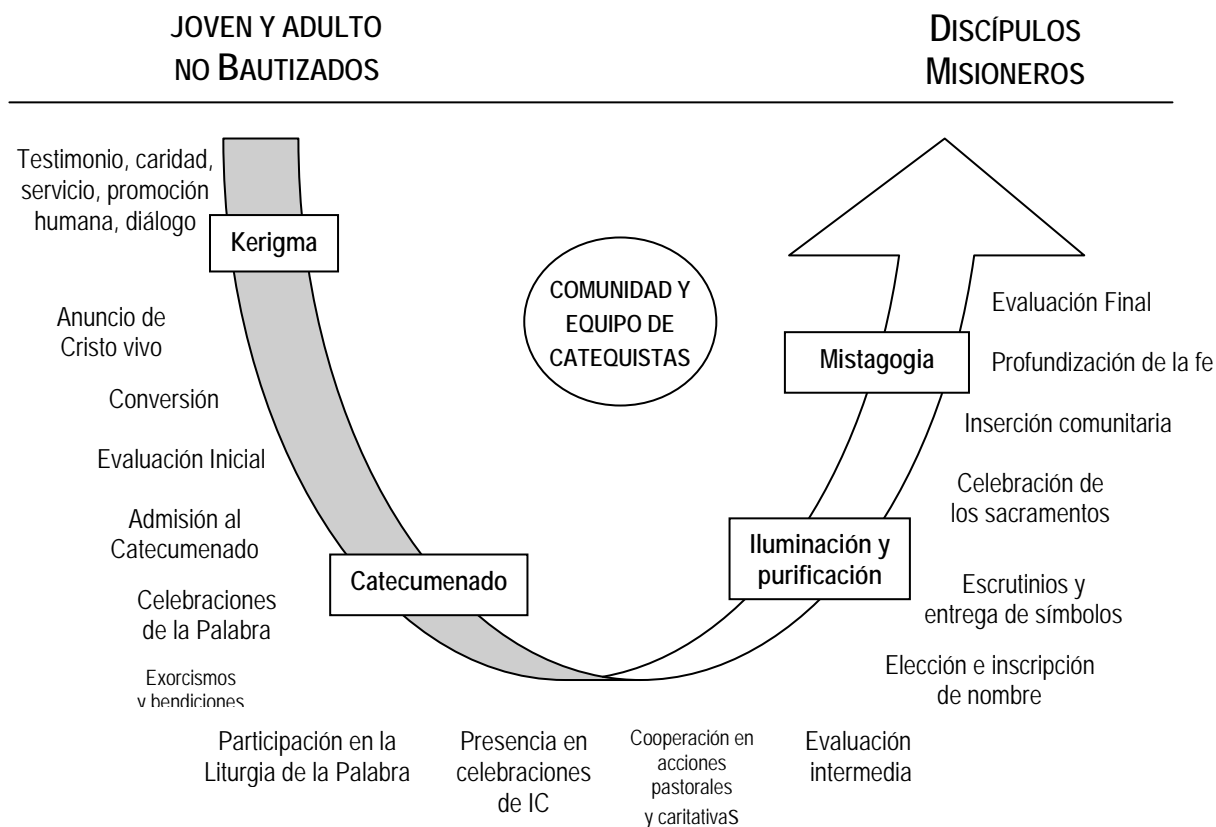
síntesis sustancial de su fe. Llegado un momento de su vida, Dios sale a su encuentro de manera gratuita y están deseosos de recuperar la experiencia religiosa dejada años atrás.

- b) Educar en la fe a niños bautizados en un proceso que los lleve a completar su iniciación cristiana. Y no solamente niños sino también adolescentes que dentro de nuestras parroquias, se acercan por voluntad propia o de sus padres a recibir los sacramentos de iniciación.
- c) Finalmente está la tarea de iniciar a los no bautizados, adultos o jóvenes que, habiendo acogido el kerigma quieren conocer más nuestra fe y adherirse a ella.

Para cada proceso se remiten a lo establecido en el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos.

Retomando las orientaciones antes mencionadas, podríamos hacer un bosquejo de lo que suponen los itinerarios en las tres situaciones:





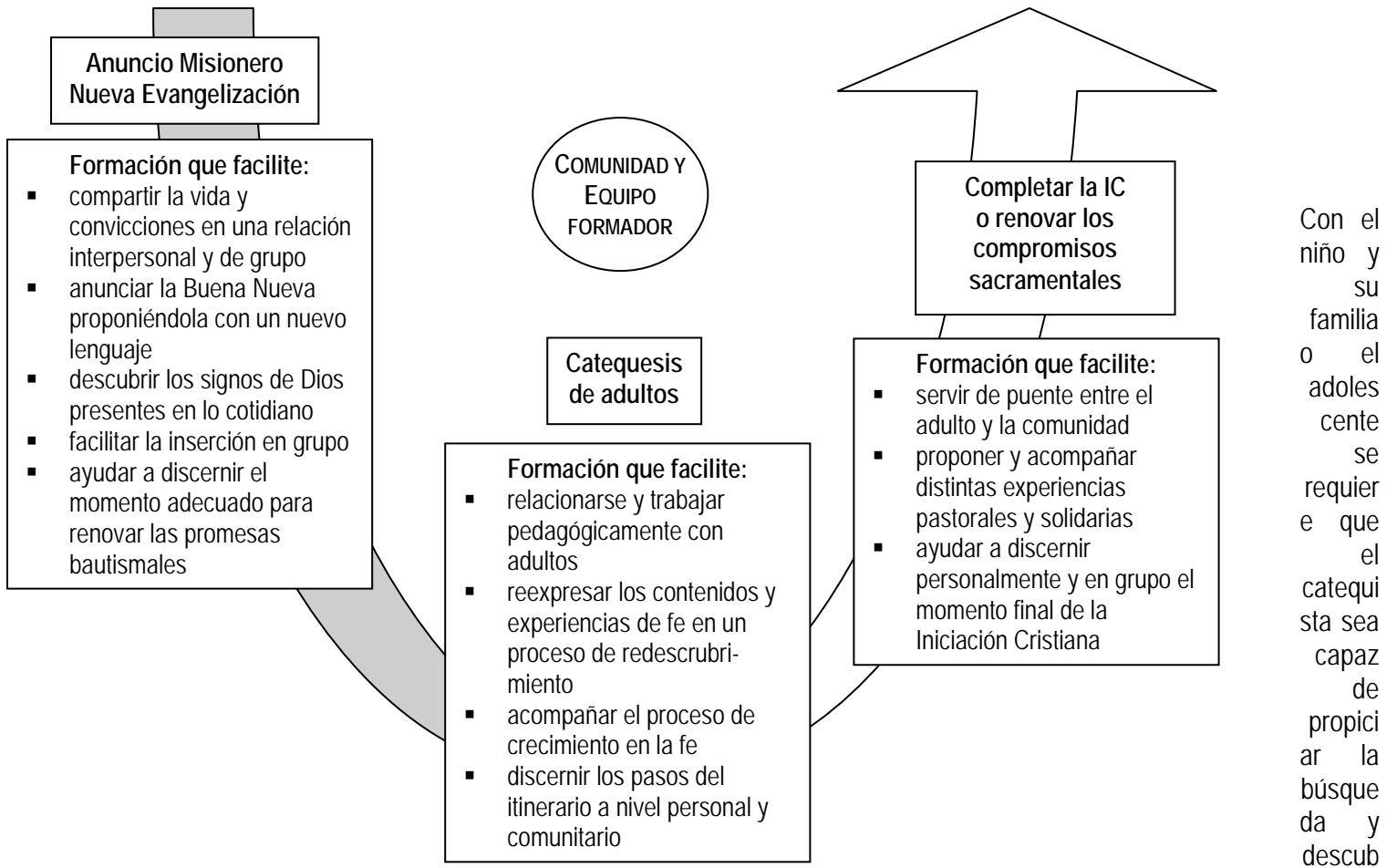
### ¿QUÉ HABILIDADES DEBE DESARROLLAR LA FORMACIÓN EN EL CATEQUISTA?

La diversidad de procesos y el paradigma de la iniciación requieren también una serie de competencias en los catequistas en tres áreas hasta ahora no tenidas suficientemente en cuenta: la competencia relacional, que habilite al catequista a ser puerta abierta, mano extendida, acogida generosa de aquellos que optan por el itinerario de iniciación; la competencia de discernimiento, que ayuda a saber descubrir el paso de Dios en la vida y a evidenciar los avances o retrocesos que se dan durante el camino; finalmente, la competencia de vida comunitaria, que lleva al catequista a incluir progresivamente a la persona y a su familia en la vida y acción de la comunidad de fe. Desde esta perspectiva podemos vislumbrar el tipo de formación que nuestros catequistas deben alcanzar.

El itinerario del adulto bautizado requiere un proceso que responda a su situación religiosa concreta. El catequista o grupo de catequistas empeñados en ello debe propiciar el encuentro, el diálogo y la propuesta que lleve a la persona a la vivencia de una fe viva, compartida y comprometida:

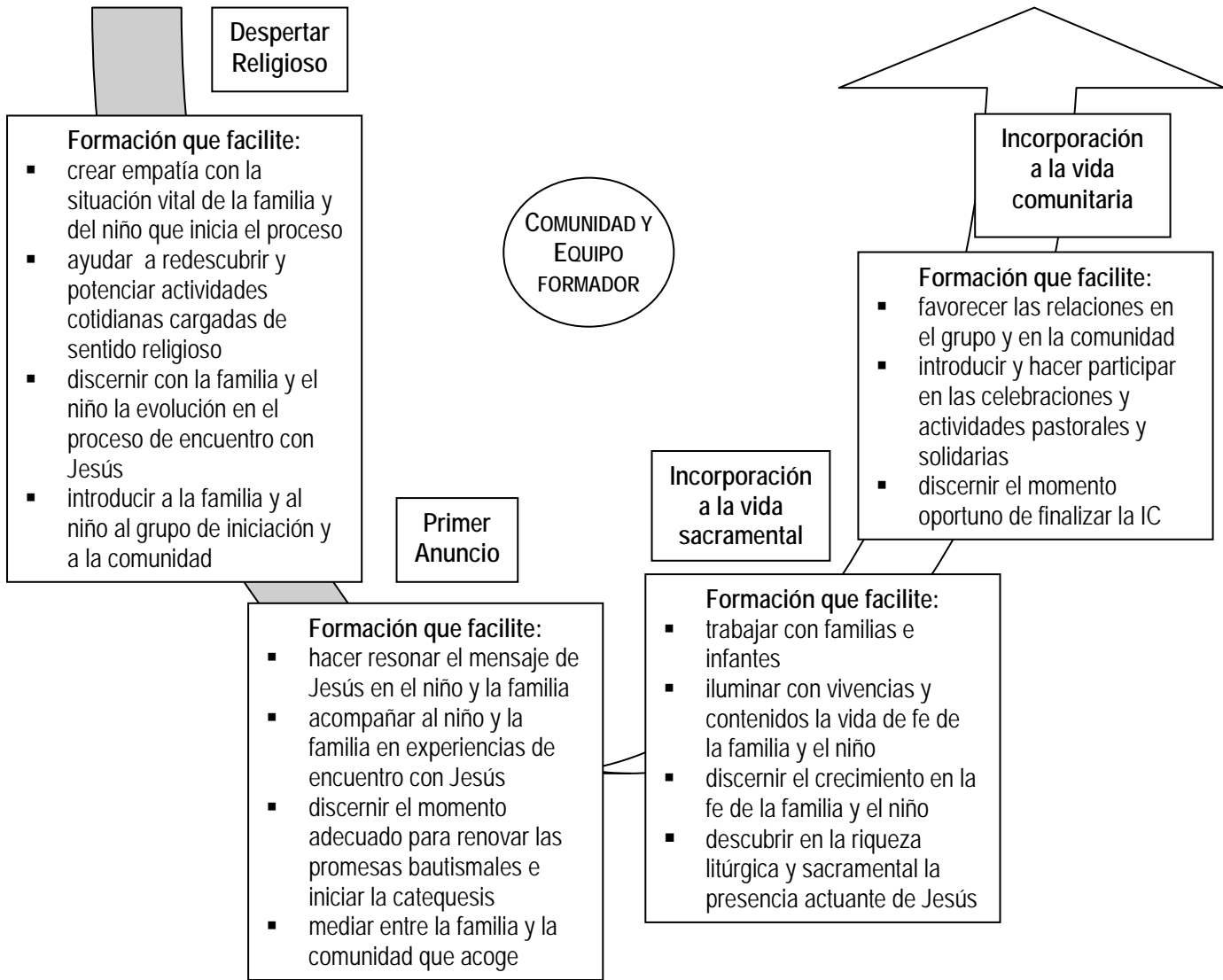
**ADULTO BAUTIZADO  
NO SUFICIENTEMENTE EVANGELIZADO**

**DISCÍPULO  
MISIONERO**



# NIÑO BAUTIZADO, FAMILIA Y PADRINOS QUE ACOMPañAN EL PROCESO DE INICIACIÓN

# DISCÍPULOS MISIONEROS



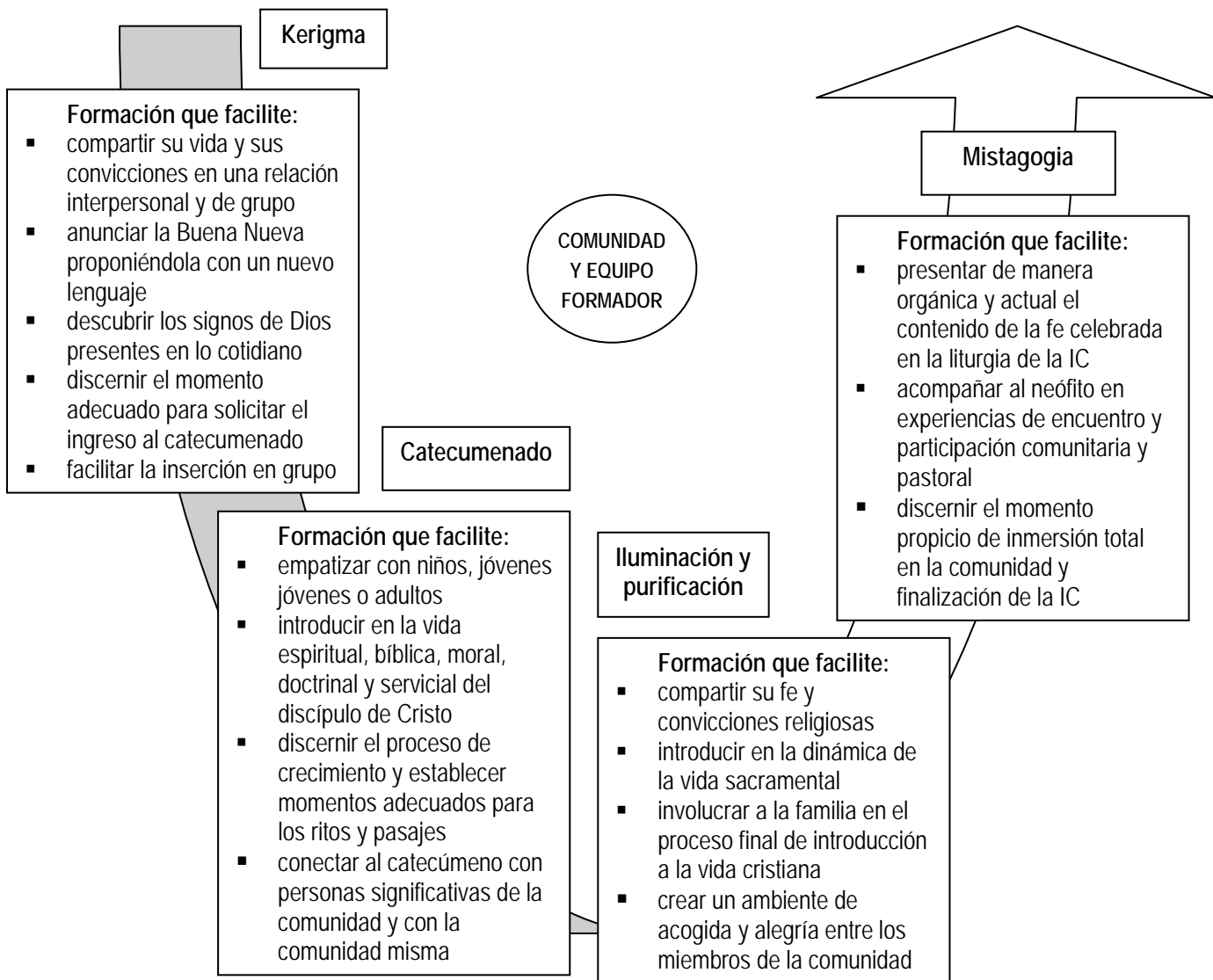
Con las personas no bautizadas el énfasis de la formación del catequista pide que esté preparado de manera especial para la primera

etapa en donde el contacto personal fraterno abre el corazón al anuncio de la Buena Nueva. Y no solamente se requiere catequistas dispuestos a acoger en primera persona, sino estableciendo desde el principio lazos de comunicación y participación con miembros de la comunidad eclesial local.



## PERSONA NO BAUTIZADA

## DISCÍPULA MISIONERA



ALGUNOS ELEMENTOS PARA ELABORAR UN ITINERARIO DE INICIACIÓN DEL CATEQUISTA

El modelo catequético puesto en marcha a parte de la convicción que no se

puede acompañar procesos que previamente no han sido vividos y comprendidos por aquellos que los promueven. No podemos esperar que el catequista acompañe todo un proceso de iniciación a la vida cristiana si antes él o ella no han tenido la experiencia de vivir un proceso de inspiración catecumenal.

En esto podemos decir que la formación del catequista no puede limitarse a lo meramente doctrinal, requiere la integridad tanto de dimensiones (ser, saber, saber hacer, convivir) como de etapas (primer anuncio, conversión, catequesis, compromiso, misión)

Es por ello que intentamos vislumbrar algunos elementos a la hora de elaborar itinerarios de formación para catequistas:

PAUTAS PARA UN ITINERARIO DE FORMACIÓN DE CATEQUISTAS		
Fase kerigmática	Fase catecumenal	Fase Mistagógica
<i>Su objetivo es discernir la llamada</i>	<i>Su objetivo es ayudar a madurar la fe</i>	<i>Su objetivo es ayudar a degustar la</i>

<p><i>de Jesús a ser catequista unida a la voluntad firme de formarse para ello</i></p> <p>Se parte de la invitación de la comunidad a ser catequista para la misma comunidad, de la inquietud personal del solicitante y su situación concreta</p> <p>Se da a conocer las implicaciones del proceso formativo de inspiración catecumenal y lo que ello comporta</p>	<p><i>incipiente propiciando un mayor conocimiento de Jesús y su misterio y reincorporarse de manera nueva a la vida y la misión de la comunidad</i></p>	<p><i>experiencia de ser enviado como catequista, profundizando en las implicaciones de la misión y estrechando los lazos de unión con la comunidad y el grupo de catequistas</i></p> <p>Puede ser también un tiempo de concientización y vocacionalización de toda la comunidad ante la misión de sus catequistas</p>
--	--	--

Experiencias	Experiencias	Experiencias
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Jornada o semana de concientización evangelizadora en la comunidad eclesial</li> <li>2. Entrevista personal del candidato con el responsable de catequesis</li> <li>3. Encuentros grupales destinados a ayudar a clarificar motivaciones, conocerse mutuamente, compartir la propia experiencia de encuentro con Jesús y sus implicaciones en la vida diaria</li> <li>4. Experiencias de contacto con realidades de la comunidad</li> <li>5. De estos encuentros surgirá el deseo de iniciar el proceso de formación como fruto de una convicción ratificada personalmente y en grupo</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>6. Siguiendo el RICA pueden establecerse dos etapas afines al tiempo de catequesis y al de iluminación y purificación.</li> <li>7. Acompañamiento personal del aspirante a catequista</li> <li>8. Encuentros de formación y experiencias centradas en los ejes antropológico, bíblico-teológico, litúrgico-sacramental, pedagógico-didáctico, comunicacional</li> <li>9. Experiencias de iniciación a la vida pastoral (auxiliar de catequistas) y a la caridad (solidaridad)</li> <li>10. Discernimiento personal y comunitario</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>11. Primeras proyecciones en la catequesis acompañando a catequistas experimentados en diversos itinerarios</li> <li>12. Encuentros de formación centrados en las dimensiones del catequista con énfasis en los diversos itinerarios</li> <li>13. Discernimiento del itinerario de catequesis que se va a acompañar</li> <li>14. Participación en encuentros diocesanos o regionales</li> </ol>

Ritos de pasaje	Ritos de pasaje	Ritos de pasaje
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Inscripción oficial en el grupo de catecumenado para catequistas <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ante la presencia del equipo formador y el responsable de la catequesis o sacerdote</li> <li>▪ Implica una presentación de intenciones y la expresión de compromiso mediante un signo</li> </ul> </li> <li>2. Ingreso al grupo de catecumenado de catequistas <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Llevado a cabo ante la comunidad</li> <li>▪ Con la reexpresión creativa de lo propuesto por el RICA para un aspirante a catequista: acogida, diálogo, adhesión, exorcismo, renuncia al mal y al pecado, signación, entrega de cruz, liturgia de la Palabra, entrega de los evangelios, preces, manifestación de</li> </ul> </li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>3. Celebración de la Palabra al terminar el ciclo de formación antropológica en la que se exprese el modelo de persona y catequista que se desea ser</li> <li>4. Rito de elección como catequista con la adaptación creativa de lo establecido en el RICA (presentación de candidatos, interrogatorio y petición, admisión, súplicas por los elegidos, entrega del símbolo de la fe)</li> <li>5. Renovación de la iniciación cristiana y recepción de la Missio incluyendo creativamente los escrutinios, la entrega del Padrenuestro, la recitación del símbolo, la proclamación de la</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>6. Celebración de la jornada (día o semana) del catequista discípulo misionero en la comunidad</li> </ol>

aceptación por parte de la comunidad, oración conclusiva y despedida.	misión y la ratificación de las promesas bautismales propuestos por el RICA.	
---	--	--

## ¿QUÉ ELEMENTOS INCLUYE UNA PROPUESTA CATEQUÉTICA AL FINALIZAR EL ITINERARIO DE INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA?

Los documentos apuntan a procesos que tengan las siguientes características:

Que promuevan la adhesión personal y comunitaria a Cristo <sup>41</sup>
Que sean tarea de toda la comunidad <sup>42</sup>
Planificados como itinerarios permanentes, para todo el arco de la vida <sup>43</sup>
Especialmente dirigidos al mundo joven y adulto <sup>44</sup>
Que cultiven la amistad con Cristo <sup>45</sup>
Que fomenten el aprecio por la celebración litúrgica, la vivencia comunitaria, el compromiso apostólico <sup>46</sup>
Que acompañen la religiosidad popular y la piedad popular mariana <sup>47</sup>

Para ello sugieren algunos principios para la catequesis permanente:

Enfatizar la formación pedagógica y teológica
Lograr subsidios catequéticos: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Unificados</li> <li>▪ integrados a la pastoral de conjunto</li> <li>▪ metodológicamente actualizados</li> <li>▪ elaborados a partir del CIC y CDSI</li> </ul>
Lograr la colaboración cercana de las familias
Proponer cursos y escuelas de formación permanente para catequistas

Con estos datos podemos establecer los elementos de un itinerario que parta del final de la Iniciación Cristiana y conduzca a la inserción plena en la vida de la comunidad:

<sup>41</sup> Cf. DA 297.

<sup>42</sup> Cf. DA 304.

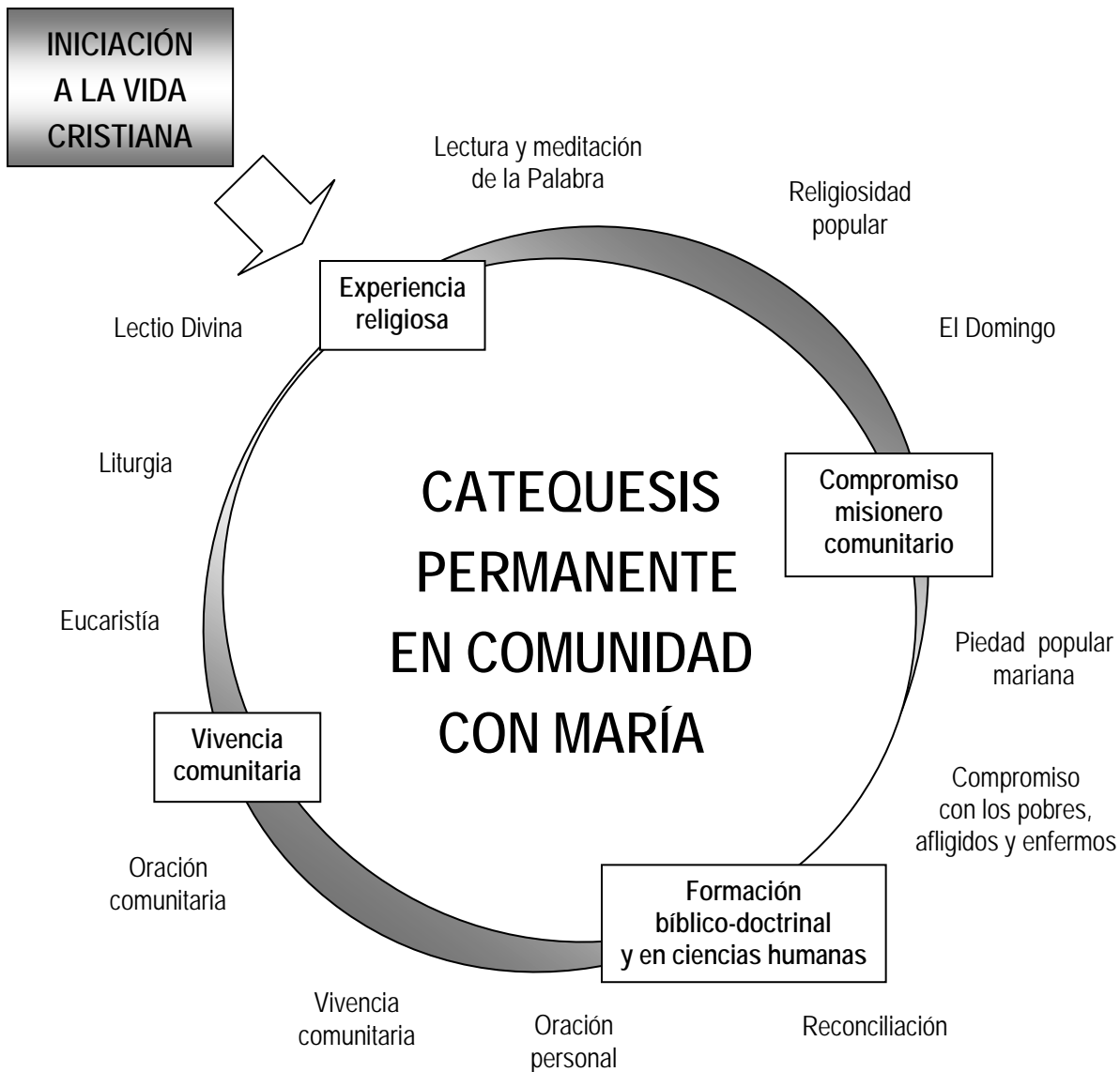
<sup>43</sup> Cf. DA 298.

<sup>44</sup> Cf. 3SLAC 139, 143.

<sup>45</sup> Cf. DA 299.

<sup>46</sup> Cf. DA 299.

<sup>47</sup> Cf. DA 300.



El gráfico anterior nos permite deducir cuál será también el proceso de formación permanente del catequista:

- Segue fundamentado en el encuentro asiduo con Jesucristo, bajo las diferentes formas sugeridas por Aparecida<sup>48</sup>.
- Se lleva a cabo en una comunidad eclesial y, concretamente, en una pequeña comunidad de catequistas que comparte su fe y experiencias.
- Promueve regularmente procesos de evaluación y discernimiento, de ahí la importancia de suscitar acompañantes de catequistas<sup>49</sup> que sostengan los procesos llevados a cabo por ellos.

#### LLAMADOS A SER DE NUEVO EVANGELIZADOS PARA EVANGELIZAR

Muchos aspectos quedan aún sin clarificar. Ni Aparecida ni la reflexión de la Tercera Semana Latinoamericana de Catequesis agotaron los temas. Sí se reafirma que la tarea de formar discípulos misioneros requiere de un cambio de mentalidad que afecta las estructuras de catequesis y por ende la formación de los catequistas:

<sup>48</sup> Cf. DA 246-257.

<sup>49</sup> Cf. 3SLAC 96-98.

- Nuevo perfil de la comunidad: fraterna, de brazos abiertos, acogedora, cercana, en definitiva una casa y escuela de comunión<sup>50</sup>.
- Nueva forma de plantear los itinerarios: personalizados, anclados en la realidad, creativos, dedicando más tiempo a cada persona, escuchándola, estando a su lado en los acontecimientos importantes y ayudándola a buscar las respuestas a sus necesidades.
- Nuevo paradigma, en donde todos sienten la necesidad de formarse y formar, atendiendo con más cuidado las etapas del primer anuncio, la iniciación cristiana y la maduración de la fe.

La Gran Misión Continental nos ofrece el tiempo oportuno para incidir con responsabilidad y audacia en la tarea de formar discípulos y misioneros.

---

<sup>50</sup> Cf. Aparecida, Mensaje final.